

Conflictos intergeneracionales en familias con abuelas cuidadoras

Intergenerational Conflicts in Families with Grandmothers Carergivers

Jacqueline B. Roo-Prato*, Alicia Hamui-Sutton**, Miguel A. Fernández-Ortega***

* Médica Especialista en Medicina Familiar, Curso de Alta Especialidad en Terapia Familiar Médica, Clínica “Gustavo A. Madero”, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los trabajadores del Estado (ISSSTE). ** Secretaría de Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). *** Profesor Titular “A” Tiempo completo, de la Subdivisión de Medicina Familiar, División de Estudios de Posgrado (DEP), Facultad de Medicina, UNAM.

Recibido: 16-04-15

Aceptado: 01-07-15

Correspondencia: Jacqueline B. Roo-Prato. Correo electrónico: jroop3@gmail.com

Resumen

El papel de las abuelas en las familias del país ha cambiado paulatinamente a lo largo de las últimas décadas. Antiguamente se podía observar que gran parte de las familias mexicanas eran de tipo extenso y el papel de las abuelas era jerárquicamente muy importante dentro del funcionamiento familiar, alcanzando su influencia hasta tres o más generaciones de descendientes. Hoy en día, el promedio de habitantes por familia en los hogares mexicanos es de 3.9%, lo que nos da una idea de lo mucho que ha cambiado la composición familiar y la dependencia entre abuelas e hijos, observándose que en muchos casos, las abuelas viven en su propia casa y sin embargo, siguen apoyando en la crianza de los nietos. Por otro lado, la mayor participación de las mujeres en la economía familiar, las ha obligado en muchos casos a cambiar el rol de cuidadoras por el de proveedoras, aún en los casos en que tengan pareja; teniendo que recurrir igualmente al apoyo de las abuelas. No obstante, el beneficio que brindan las abuelas cuidadoras a sus hijos y nietos, el riesgo de conflictos intergeneracionales es permanente.

Palabras clave: Abuelas cuidadoras; Conflictos intergeneracionales; Abuelidad.

Summary

The role of grandmothers in the families of the country has gradually changed over the past decades. Formerly, one was able to observe that many of Mexican families were large and the role of grandmothers was hierarchically very important in family functioning, their influence reaching three or more generations of descendants. Today, the average number of persons per family in Mexican households is 3.9%, which gives us an idea of how much family composition and dependency have changed between grandmothers and children, noting that in many cases, grandmothers live in their own homes yet continue to give support in the raising of their grandchildren. On the other hand, the increased participation of women in the family economy, forcing in many cases a change in the role of caregivers by providing care, and even in cases where the children have a partner, their also having to draw on support from grandmothers. However, despite the benefit offered by caregiver grandmothers to their children and grandchildren, the risk of intergenerational conflict is permanent.

Key words: Grandmothers Caregivers; Intergenerational Conflict; Grandparentage.

Introducción

En las últimas décadas, el mundo ha experimentado grandes transformaciones que han modificado la vida cotidiana de todas las personas. Los cambios están relacionados con la transición demográfica y la polarización epidemiológica. La Esperanza de Vida al Nacer (EVN) se ha incrementado, por lo que las personas tienden a vivir más años con mejor calidad de vida. La disminución en la tasa global de fecundidad que hoy se ubica en 2.2; en la década de los cincuentas era de 6 hijos por mujer con edad entre 15 y 49 años. La mayor participación de la mujer en la vida productiva del país influyó para la transformación del tipo de familias. Éstas migraron de una composición nuclear y extensa a familias monoparentales e incluso a las del mismo sexo.¹⁻³

Este aumento en la EVN en la población, la mejora en la calidad de vida, la mayor participación de las mujeres en la vida productiva del país por los cambios culturales, la necesidad de ingresos económicos para mejorar las condiciones de vida familiar por el aumento en el número de divorcios o separación, han permitido que tanto las madres como las abuelas desempeñen roles más activos, unas como proveedoras y otras como cuidadoras. Panorama distinto al observado en madres y abuelas de generaciones anteriores.⁴

La llegada de un hijo a la familia transforma la vida de las personas de un momento a otro, convirtiendo al hijo en padre o madre y al padre o madre en abuelo; en donde, independientemente del grado de madurez y cohesión familiar, existe el riesgo de diferencias en cuanto a la educación y cuidado de los nietos. Por lo que cada uno de los involucrados ejercerá su nuevo papel y pondrá los límites necesarios para evitar conflictos familiares.

Antecedentes sociodemográficos

El Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), reporta que de 1950 a 2011, la población mundial tuvo un incremento de 2.5 a 7 mil millones de personas, calculando el crecimiento anual de la población en 1.66%. Este crecimiento está dado principalmente a expensas de los países menos desarrollados, en función del aumento en la EVN, la disminución de la morbilidad y la tasa global de fecundidad, entre otros.^{1,2} Según el reporte de UNFPA, en el 2011 la población mundial contaba con 11.2 % de personas con 60 años o más. Las proyecciones para el año 2050 señalan que 21.8% tendrá 60 años o más esto es aproximadamente uno de cada cinco individuos.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI) define el envejecimiento “como un proceso que marca la pérdida gradual en las capacidades motrices y cognoscitivas de las personas y en función de estas pérdidas es que se estructuran diversas etapas de desarrollo al interior de la vejez, a saber: pre-vejez de 60-64 años; vejez funcional de 65 a 74 años; vejez plena de 75 a 79 años y vejez avanzada de 80 y más”. Es importante reconocer que a medida que la vejez avanza el grado de dependencia hacia otros familiares aumenta y también la sobrevida de la mujer, encontrando cada vez menos hombres en los diferentes grupos de edad.¹

Por otro lado, en el censo de población 2010 se observó que de los 28.2 millones de hogares existentes, en uno de cada cuatro cohabitaba una persona de 60 y más años. El 70.9% de los hogares –

eran de tipo nuclear (cónyuge con o sin hijos, o sin cónyuge pero con hijos) y el 28.1% eran hogares extensos (constituidos por un hogar nuclear más otros familiares o miembros que no guardaban relación de parentesco).^{1,2,5,6}

Los hogares unipersonales con adulto mayor de 60 años correspondían al 14.5%, lo que equivale a uno de cada siete. En el Estado de México, resulta evidente la mayor tendencia de las mujeres a vivir solas en esta etapa de la vida con 20.6% de 60 a 64 años y 28.6% en el grupo de 70 a 74 años, mientras que los hombres lo hacen en 5.7% y 8.6% respectivamente. Esto es posible, ya que las mujeres llegan en mejores condiciones de vida a la vejez y muchos de los hombres fallecen antes, además, culturalmente las mujeres se adaptan mejor a vivir solas y son más autosuficientes.^{1,7}

En México, 18.5% de los hogares son monoparentales, y de ellos, el 84% son encabezados por una mujer. Entendemos por hogar monoparental, aquellos conformados por el jefe(a) e hijos(as), que no cuentan con un cónyuge y puede haber otros miembros de la familia como los abuelos. En este tipo de familia el jefe suele identificarse como el líder y/o el proveedor.^{6,8} Este tipo de familias donde un solo parente tiene la responsabilidad de proporcionar los factores económicos, así como el afecto, cuidado y atención de sus hijos requiere la participación de los abuelos o de algún otro familiar que ofrezca seguridad a los miembros de menor edad en la familia.

En la Encuesta nacional sobre el uso del tiempo 2009, se encontró que en mujeres de la tercera edad el 6.8% del tiempo de la semana; es dedicado al cuidado de otros integrantes de la familia. En los hombres de la misma edad esta proporción correspondió al 5.3%.¹

En España, el informe del *Instituto de Mayores y Servicios Sociales* (IMSERSO) reporta que del total de los abuelos que tienen nietos en ese país, el 72% declaró haber ayudado alguna vez a sus hijos. El 24.9 % cuida a sus nietos mientras sus hijos trabajan; de éstos, el 55% son mujeres y 44.3% hombres. En cuanto a la frecuencia, el 44.3% lo hace todos los días y 30.9% varias veces a la semana.⁹ Estos datos contrastan con los reportados en la encuesta de *Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa* (SHARE), la cual reporta que el 22.07% de los abuelos españoles cuidan a sus nietos (1 de cada 4.5) proporcionando una media de 7 horas diarias al cuidado de los nietos.

Países como Holanda y Dinamarca reportaron que 52.97 y 53.06 % de los abuelos cuidan a sus hijos (1 de cada 2), muy similar a Bélgica que reporta 47.68%. En el caso de Holanda, llama la atención que no obstante contar con tantos abuelos cuidadores, sólo el 8.69% viven en la misma casa de sus nietos y dedican una media anual de 581 horas anuales (11.1 horas /semana). Dinamarca, es el país que tiene el menor número de abuelos viviendo en la misma casa (5.09%), y sin embargo, le dedican el segundo mayor número de horas a la semana a sus nietos con 15.8/semana.

Bélgica es el país de toda Europa que más horas dedican los abuelos al cuidado con los nietos, con un promedio de 20.6 horas a la semana. Llama la atención el caso de Polonia, país de Europa del este que tiene el mayor porcentaje de abuelos viviendo en familias extensas con sus nietos (47.7%), y sin embargo, es de los que menos horas de cuidado les proporcionan.^{4,10,11}

Ser reportó en Estados Unidos que 5% de los menores estadounidenses vive con sus abuelos y que una tercera parte de éstos vive solo con sus abuelos.⁹

Conflictos de autoridad en la familia

En la crianza de los hijos es inevitable la aparición de conflictos intrafamiliares que con frecuencia ocurren entre abuelas-padres, abuelas-nietos y padres-hijos. Los desacuerdos surgen a partir de que los padres identifican en la figura de la abuela cuidadora una amenaza a su autoestima y autoridad.^{12,13}

Se puede entender por autoridad “... al ejercicio del poder designado a un miembro de la familia como la persona idónea para la toma de decisiones y asumir la posición de liderazgo, basado en creencias culturales compartidas y las normas establecidas de sus miembros...”¹⁴. En ocasiones puede ser la causa de conflictos entre padres y abuelas, al pretender hacer coincidir dos culturas generacionales contrapuestas, frecuentemente relacionadas con las diferencias de valores, educación, ética, ideales, etc.¹⁵

Ocasionalmente pueden surgir desacuerdos debido a que el abuelo/a asume un rol parental derivado del continuo cuidado de sus nietos. Es éste el que trae más problemas debido a que provocan conflictos no solo entre nietos y abuelos, sino entre abuelos e hijos, inclusive entre las partes, por la confusión de roles existentes.^{12,13}

Las abuelas ejercen una función importante en la crianza y educación de los nietos, sin embargo, su principal participación debiera ser en el apoyo en la crianza y no en la educación de los niños, ya que con frecuencia, suelen ocurrir conflictos entre padres e hijos, debido a que los padres adoptan una posición más rígida en relación a la educación de sus hijos, mientras que las abuelas se mantienen con límites más flexibles y permisivos.¹⁶

Aunque la tendencia del rol de las abuelas sea permisiva, éstas no están exentas de críticas, debido a que se cree que forman alianzas entre abuelas y nietos en contra del padre o la madre. Otro conflicto habitual se genera cuando los nietos llegan a la familia, ya que a juicio de los mayores, ellos tienen la mayor experiencia en los cuidados de los hijos, generando en los nuevos padres la percepción de *intromisión*.¹³

Factores que modifican la relación entre abuelas y nietos

La relación abuelas-nietos puede verse afectada por una serie de factores que resulta interesante valorar y que se deben tomar en cuenta:

1. Linaje y Género

Diversos autores han reportado que las abuelas maternas tienden a ser más cercanas a los nietos, brindando no sólo más tiempo, sino participando más activamente en la solución de los problemas familiares. Además, las relaciones más intensas se dan entre abuelas y nietas por una condición matrilineal.¹⁷⁻¹⁹

2. Edad

La relación entre abuelas y nietos va cambiando en función de las edades de las abuelas y/o de los propios nietos. Algunos autores encontraron disminución en la intensidad de la relación entre el

binomio a medida que avanza la edad de la abuela, predominando en edades avanzadas los estilos de abuelidad formal y distante.^{18,20,21}

Las edades en los nietos resultan importantes para entender el tipo de relación que existe con las abuelas:

- En la niñez, las abuelas muestran una gran implicación en el cuidado de los nietos.
- En la adolescencia, los nietos experimentan una gran cantidad de cambios físicos y psicológicos encaminados a la construcción de su propia identidad, que los llevan a tener mayor tiempo de contacto con sus pares y al distanciamiento con los adultos (padres-abuelas), lo que los lleva a tener una desidealización de ellos, con la consiguiente disminución de la confianza y admiración. En esta etapa las abuelas tienen tres funciones fundamentales: *1. Contribuir a la identidad del nieto, 2. Actuar como mediadores entre padres e hijos y 3. Contribuir al desarrollo de actitudes positivas hacia las personas mayores.*
- En la edad adulta los contactos son menos frecuentes y se presenta a menudo una inversión de papeles, convirtiéndose el nieto en cuidador, situación que generalmente está en relación directa con el tipo de relación que hayan tenido abuelas, hijos y nietos en las etapas anteriores.^{11,17}

3. Dimensión geográfica

La relación entre abuelas y nietos tiende a ser más estrecha en la medida en que viven más cerca, aunque esto también ingresa en la esfera cultural. Esta característica, fue abordada en el apartado relativo a los *antecedentes sociodemográficos* en donde se describe que a pesar de que la mitad de las abuelas polacas viven en la misma casa de sus nietos, no todas se involucran en su cuidado.^{1,11}

4. Calidad de la relación entre abuelos y nietos

Las madres suelen ser las reguladoras de la relación entre abuelas y nietos, y dependiendo de la relación entre abuelas (suegras y madres), podrá haber un mayor o menor tiempo de contacto entre ellos. Asimismo, las abuelas que tienen un vínculo más intenso con sus hijas, también suelen tener una relación más estrecha con sus nietos.^{9,11}

5. Estructura familiar

Es frecuente encontrar en los casos de divorcio, donde se asigna la custodia de los hijos, a uno de los padres (con más frecuencia a la madre) que las abuelas tienden a jugar un rol más importante en la crianza y educación de los hijos. Por otro lado, las abuelas cuyo padre no ganó dicha custodia pueden disminuir o incluso perder el contacto con sus nietos. Más aún, en los casos de hijas adolescentes o madres solteras con padres de familias rígidos, resulta frecuente ver como las abuelas tienden a generar relaciones parentales con sus nietos, usurpando la función de la madre y terminando ésta en un nivel de relación filial.¹¹

6. Número de orden y nacimiento de los nietos

La experiencia internacional reporta diferencias en la relación entre abuelas y nietos de acuerdo al orden y número de los hijos, siendo los nietos primogénitos y únicos, los que más atención y cuidado reciben por parte de sus abuelas.^{11,22}

Tipología de las abuelas

El prototipo de abuelas que podemos encontrar hoy en día es muy variado y no se parece en nada al del siglo pasado. Actualmente existen abuelas con vida laboral y personal muy activa, que asisten a reuniones de amigos, hacen deporte, juegan con sus nietos y con mucha probabilidad conocerán a sus bisnietos. Las abuelas que conviven con sus nietos tienen una gran diversidad de patrones y perfiles, situación que ha generado algunos intentos por construir algunas tipologías:

En Estados Unidos, Newgarten y Weinstein,²³ pudieron identificar en su estudio cinco estilos de ejercicio de la abuelidad:

- *Divertida*, un estilo relajado, informal e indulgente con los nietos.
- *Formal*, asumen su rol de forma tradicional, con un estilo rígido y autoritario con visitas frecuentes a los nietos.
- *Distantes*, “autoritarias” que apenas tienen contacto con sus nietos.
- *De memoria histórica*, abuelas guardianes de la memoria familiar, contadoras de historias.
- *Padres subrogados*, que asumen el cuidado y la educación de los nietos.

También se ha reportado por diferentes autores^{19,24,25} que los tipos de abuelos más frecuentes son: permisivos, remotos (distantes) e individualistas; sólo los encontraron en hombres y en contadas ocasiones.

En España, Roa y Vacas²⁶ describieron cuatro perfiles de abuelos desde la perspectiva de los nietos:

- *Próximo*, estilo informal, indulgente y afectivo.
- *Modelo*, modelo de ocupaciones y envejecimiento.
- *Formal*, poco indulgentes y distantes.
- *Sustituto*, asumen el papel de padre.

En el estudio²⁶ relacionaron género y linaje de los abuelos, donde se encontró que el tipo *próximo* es el más frecuente en abuelas maternas con 33.68%; el *formal* en abuelos maternos 34.28%; y el perfil denominado *modelo* en abuelas y abuelos paternos 41.1% y 32.27% respectivamente. A través de las diferentes tipologías, se puede observar un mayor involucramiento afectivo de abuelas que de abuelos, sobre todo de origen materno.^{11,26}

Se han podido observar diferentes tipologías de abuelas así como factores que influyen en la relación de abuelas y nietos, no obstante, existen dos entidades que es necesario definir ya que en algunos casos se relaciona de forma estrecha con entidades nosológicas específicas o legales:

Síndrome de la abuela esclava

Se observa en aquellas personas que no ven el cuidado de los nietos como algo placentero sino como una obligación que le genera estrés, incapaz de manifestarlo, que se siente “atrapada” porque no

se atreve a quejarse con sus hijos por temor a dañarlos y afectar su relación. Son abuelas que soportan cargas excesivas de trabajo con sus nietos, que se sienten utilizadas y angustiadas. Puede generar serias descompensaciones como: cuadros crónico degenerativos del tipo de la hipertensión arterial, diabetes mellitus o insuficiencia coronaria. Se pueden volver refractarias a todos los tratamientos médicos convencionales. En otras ocasiones los síntomas pueden confundirse con los de la angina de pecho, taquicardia paroxística, fibromialgia, depresión, ansiedad, neurosis o histeria.^{10,27}

Abuelos custodio o acogedores

Es un término jurídico enmarcado en la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero de *Protección Jurídica del Menor* en España, que hace referencia a los abuelos de menores que deben ejercer el rol parental cuando sus padres son incapaces de llevarlo a cabo, como es el caso del embarazo de adolescentes, encarcelamiento, VIH-SIDA, abuso de drogas, abandono o negligencia por parte de los padres, maltrato infantil, enfermedad mental o muerte de los padres.^{9,13}

El papel de las abuelas en el funcionamiento familiar

Durante las diferentes épocas de nuestra historia familiar, las abuelas han jugado diversos roles en el funcionamiento familiar que han permitido colaborar en la crianza y la educación de los nietos. Dentro de los cambios más importantes que ha experimentado la sociedad y que hacen diferente el ejercicio de la abuelidad (entendida esta como la organización en la estructuración psíquica individual y familiar de la figura de la abuela), se puede mencionar el envejecimiento de la población; que conlleva el proceso en mejores condiciones de calidad de vida, lo que permite compartir con sus nietos durante más años de su desarrollo físico, psicológico y emocional.

Actualmente es mayor la participación de las abuelas en la economía familiar, lo que incrementa su valor como proveedoras y no sólo como receptoras de apoyo económico. Otro cambio a destacar, es la mayor participación de las mujeres en la economía familiar, dejando en muchos casos el rol de cuidadoras y sustituyéndolo por el de proveedoras, aún en los casos en que tengan pareja. Junto con estos cambios se debe tomar en cuenta la participación de la mujer en el mercado laboral, la cual ha favorecido la enorme transformación en el tipo de familias que existen actualmente. Además de las familias nucleares y extensas, han surgido otras como las monoparentales, las unipersonales e incluso las constituidas por personas del mismo sexo. Por estas razones las funciones familiares ya no incluyen necesariamente la reproducción, sino también la satisfacción sexual.^{13,14}

Los nietos reciben tiempo, cuidado, experiencia, tolerancia, valores (respeto, austeridad, prudencia, dignidad y honradez), así como el amor incondicional por parte de sus abuelos, sobre todo las abuelas. Existen otros valores, que se transmiten de manera indirecta a través de los padres, como por ejemplo la religiosidad, ser buena persona o ser “educado”.^{4,10,11,13} Las abuelas que disfrutan más su rol y que incluso juegan con sus nietos; suelen ser las que tienen una relación emocional más estrecha con sus nietos.¹⁹

Los nietos reciben gran parte de la historia familiar a través de las anécdotas familiares de las abuelas, además, ellas se encargan de enseñar las tradiciones familiares, como la colocación de la ofrenda del día de muertos y sus significados, las recetas de guisos secretos de la abuela, la oración y la devoción por lo desconocido. La conjunción de las historias de las abuelas con las de los hijos

permite entender la secuencia histórica de la familia, fortalecen el orgullo y sentido de pertenencia. Además, el abuelo da la idea de “trascendencia familiar”, suele ser un patrón de personalidad en el que se fijan los niños. Su papel es fundamental, incluso cuando muere, porque obliga al niño a reflexionar sobre la desaparición del ser humano.¹⁰

Para las abuelas es positivo el contacto con sus nietos porque las hace sentirse vivas y útiles, las estimula y entretiene. Se reducen los sentimientos de soledad y tristeza, permite revitalizar el sentimiento de maternidad y de proporcionar a los nietos lo que no se pudo ofrecer a los hijos, es “reciclar”. Para el Sr. Francisco Muñoz, presidente de la *Asociación de Abuelos y Abuelas de España* (ABUESPA), “...resulta fundamental que las abuelas jueguen videojuegos, usen correo electrónico, mensajes SMS, porque si luego quieres influir en ellos y darles consejos sobre amistad, honradez y otros valores de siempre, primero has de demostrarles que no estás obsoleto y que lo que dices no está pasado de moda”^{4,10,11,13}.

Para los hijos, resulta favorable la participación de las abuelas en la crianza de los nietos, por la seguridad con la que pueden dejar a sus pequeños en manos de sus propias madres; teniendo sus capacidades más que probadas al ser ellas quienes les proporcionaron los cuidados primarios durante su infancia, puede decirse que esta situación no tiene comparación.^{1,11,13}

Relaciones armónicas en el ejercicio de la abuelidad

Las relaciones entre abuelas, hijos y nietos serán más armónicas en la medida que la relación entre abuelas y padres se traduzca en una buena comunicación, estableciendo límites claros, que garanticen una relación equilibrada y saludable para todos.

Más allá de la carga de trabajo, los límites en la participación de las abuelas tienen que ver con la necesidad de diferenciar sus funciones con la de los padres. Por lo tanto, la crianza y la educación son funciones de los padres y las abuelas no pueden ni deben sustituirlos. Los niños han de percibir que la educación, las órdenes y los límites provienen de sus padres. De las abuelas lo que han de percibir es: afecto, complicidad y confianza. La clave para no abusar de las abuelas es una buena relación basada en el respeto mutuo entre padres e hijos con una buena delimitación de las funciones de cada uno y un acuerdo sobre los criterios para la educación de los niños.¹⁰

Asimismo, se habla de un “rol sin rol”, ya que la función de la abuela no está gobernada por derechos u obligaciones.²⁸ La literatura sólo ha reconocido dos normas que afectan a la relación abuelas-nietos: *la norma de no interferencia* (las abuelas pueden ayudar en la crianza y educación de los nietos sin que esto parezca una interferencia), y *la norma de obligación* (entendida como la obligación que sienten muchas abuelas de ayudar en momentos de crisis).¹¹

Por otro lado, es frecuente la confusión en el desarrollo de roles y límites que existen o debieran existir entre la función de las abuelas e hijos en la educación y crianza de los nietos. Se debe recordar que “...los abuelos son padres de sus hijos, pero no de sus nietos, si los abuelos se ven obligados a desempeñar el papel de padres con sus nietos, estaremos privando a nuestros niños y jóvenes de la riqueza que se deriva de la relación afectiva con sus abuelos, y por tanto, estaremos impidiéndoles convivir con un conjunto de valores que sólo éstos son capaces de transmitir.”^{4,10}

Referencias

1. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad. Aguascalientes, AGS., México. INEGI, México. 2012. Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2009. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/encogares/especiales/enut/2009/doc/presentacion.pdf>
2. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). XII Censo general de población y vivienda 2010. México, INEGI, 2010.
 - a. Censo de población y vivienda, 2010. Cuestionario ampliado. Base de datos. México, INEGI, 2011.
 - b. Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2009. Tabulados básicos. México, INEGI, 2009.
 - c. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006. Base de datos. México, INEGI, 2008.
3. Consejo Nacional de Población. Proyecciones de la población en México 2005-2050. Base de datos. México, CONAPO, 2008.
4. Bádenes Plá N, López López MT. Doble dependencia: abuelos que cuidan a sus nietos en España. Ekaina 2011; Zerbizuan 49: 107-125. Revisado el 10-05-2014. URL disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3723564.pdf.
5. Instituto Nacional de la Mujer. El trabajo de cuidado en los hogares mexicanos, ¿Responsabilidad compartida?. México, D.F. (Citado 2013, Sep). URL disponible en: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx>
6. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Estadísticas a propósito del día nacional de la familia mexicana (Citado 2014. Mar 2). Aguascalientes, AGS., México, INEGI, 2014.
7. Consejo Estatal de la Mujer y Bienestar Social. Secretaría de desarrollo social. Gobierno del Estado de México (Citado 2014. Jun 8). URL disponible en: <http://www.edomex.gob.mx/cemybs>.
8. Arroyo A. Las familias monoparentales en España: ¿Una desviación u otra forma de organización social? España. Revisado el 14-05-2014. URL disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/tesis/cps/ucm-t25716.pdf>
9. Pinazo S, Luna J. Menores criados por sus abuelas. Mejora de la pauta de cuidado a menores en agotamiento familiar en familia extensa a través de un programa de intervención psicoeducativo. Infancia y Adolescencia, 2011; 1: 14-34. Revisado: 10-05-2014. URL disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4932852.pdf
10. Ybarra Huesa J, Pinazo S. Mis abuelos me cuidan: Guía para los “canguros” del siglo XXI. S.L. Imagen y Comunicación Multimedia. España. 2009.
11. Noriega García C, Velasco Vega C. Relaciones abuelos-nietos: una aproximación al rol del Abuelo. Sociedad y Utopía, 2013; 41: 464-482. Revisado el 21-05-2015. Disponible en: www.unav.edu/.../31219_Noriega-Velasco_SU2013_Abuelos.pdf
12. Semple, S. Conflict in Alzheimer's caregiving families: It's dimensions and consequences. The Gerontologist, 32 (5), 648-655. 1992.
13. Martínez Martínez AL. Aproximación a los conflictos generados entre los abuelos cuidadores de nietos y los padres en la sociedad actual. 2010. Revisado el 08-06-2014. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/almmm.htm>
14. Membrillo Luna A, Fernández Ortega MA, Quiroz JR, Rodríguez López JL. Familia, introducción al estudio de sus elementos. Editores de Textos Mexicanos, México, DF. 2008.
15. Bódalo Lozano E. Los conflictos intergeneracionales de los abuelos que cuidan a sus nietos. 2013. Revisado el 08-06-2014. URL disponible en: www3.uah.es/congresoreps2013/Paneles/panel5/.../TCCComunicacion.pdf
16. Desatnik Miechimsky O. El modelo estructural de Salvador Minuchin. En: Eguiluz LL. Terapia familiar, su uso hoy en día. México, DF. Pax México; 2004; 30: 49-79.
17. Triadó C, Martínez G, Villar F. El rol y la Importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. Anuario de Psicología. Barcelona; 2000. 31(2): 107-118. Revisado el 08-06-2014. URL disponible en: www.raco.cat/index.php/anuario-psicologia/article/viewFile/.../88402
18. Rico C, Serra E y Viguer P. Abuelos y nietos. Abuelo favorito, abuelo útil. Madrid: Pirámide. 2001.
19. Roberto KA & Stroes J. Grandchildren and grandparents: roles, influences and relationships. International Journal of Aging and Human Development. 1992. 34(3), 227-39.
20. Osuna MJ. Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia. Rev Multidisciplinaria de Gerontología. Barcelona, 2006; 16, 16-25. Revisado el 08-06-2014. Disponible en: <http://www.researchgate.net/publication/28111378>
21. Giarrusso R, Silverstein M & Bengtson VL. Family complexity and the grandparent role, Generation. 1996. 20(1): 17-23.

22. Kennedy, GE. Shared activities of grandparents and grandchildren. Psychological reports. 1992; 70, 211-227.
23. Neugarten B, Weinstein K. The changing American grandparent. Journal of Marriage and family. 1964; 26(2), 199-204.
24. Robertson JF. Grandmotherhood: A study of role conceptions. Journal of Marriage and Family. 1977; 39, 165-174.
25. Block CE. Dyadic and gender differences in perceptions of the grandparent-grandchild relationship. International Journal of Behavioral Development. 2000; 51(2), 85-104.
26. Roa JM, Vacas C. Perfiles de abuelidad. Pedagogía Social. 2001; 6-7, 205-219. Revisado el 08-06-2014. URL disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2658836.pdf
27. Mestre Miquel J, Guillen Palomares J, Caro Blanco F. Abuelas cuidadoras en el siglo XXI: Recurso de conciliación de la vida social y familiar. España, 2012; XII-Extra:231-238. Revisado el 21-05-2015. URL disponible en: rabida.uhu.es/dspace/.../Abuelas_cuidadoras_en_el_siglo_XXI.pdf?...2
28. Nussbaum JF, Bettini LM. Shared stories of the grandparent-grandchild relationship. International Journal Aging and Human Development, 1994; 39(1), 67-80.